
EL POTENCIAL PRODUCTIVO DE ZONAS BOSCOSAS DE *COPPICE** DE ROBLE EN GRAN BRETANA

Daniel J Franklin

EL RECURSO DE *COPPICE*

A medida que aumenta el interés a través del mundo en el potencial de PFNMs (Productos Forestales No Maderables) y en la importancia de entender la diversidad de la producción de bosques, se está mostrando una preocupación por zonas boscosas de *coppice* de roble en Gran Bretaña. De un total de unas 2 millones de hectáreas de zonas boscosas, el censo británico (1979-83) de árboles de bosques (Locke, 1987) clasificó 12,000 ha de zonas boscosas como zonas de *coppice* medio, y 26,000 ha como *coppice* mixto. Desde luego el *coppice* es un componente significativo de el recurso de zonas boscosas del Reino Unido. Sin embargo, estas estadísticas no se refieren al *coppice* laborado activamente, el cual es extremadamente limitado en extensión (Rackham, 1986). Por ejemplo, la mayoría de los robledales de Inglaterra y Gales clasificados como matorrales o bosques altos en el censo del R.U. son de origen de *coppice*, pero la extensión de *coppice* de roble laborado en todas las regiones del R.U. se considera de menos de 300 ha (Evans, 1984). Muchas zonas boscosas de *coppice* no se manejan desde hace 50-100 años (BTCV, 1988). Alrededor de esta edad, dependiendo del sitio y las especies implicadas, las plantas madres pueden envejecerse demasiado para que puedan regenerarse y el *coppice* cesa de ser una opción viable. Esto deja las siguientes opciones de manejo:

- # Sin manejo (efectivamente abandono);
- # Corta total y resembrado;
- # Seleccionar los mejores rebrotes para bosque alto;
- # Una combinación de corta, selección de rebrotes y enriquecimiento.

La madera de dimensión pequeña a mediana de *coppice* tradicional es un recurso existente y por lo tanto sin costos altos de establecimiento. Este recurso, considerado comúnmente como no lucrativo e insignificativo, ha sido en su mayoría pasado por alto, aunque se reconoce que puede proveer un ingreso regular y también intensificar el valor de amenidad.

Los siguientes casos de estudio están basados en entrevistas intensivas con practicantes y administradores de zonas boscosas de *coppice* en dos regiones de Gran Bretaña: Devon en el suroeste y Cumbria en el noroeste.

El recurso de *coppice* descuidado en Devon

Desde la ocupación romana se han manejado especies nativas en *coppice* o en *coppice* medio (Rackham, 1990). En Devon esto ha provisto leña y madera, materias primas históricamente

* *Coppice* = Corta periódico de árboles maduros y el crecimiento subsiguiente de nuevos rebrotes laterales del tocón.

importantes en la industria de construcción de botes y barcos en las costas y peones para minas. Había muy poca hulla en la región, por lo tanto el carbón de leña era la fuente más importante de combustible para la industria local. Durante los siglos 18 y 19 y el período de crecimiento industrial acelerado, hubo una sobre explotación de los *coppice*; el descortezamiento en anillos de 20-30 acres a un mismo tiempo y la conversión de leña a carbón *in situ* ayudaron a formar la apariencia actual de las antiguas zonas boscosas de Devon. A mediados del siglo 19, esta práctica ya casi había cesado y con los cambios tecnológicos y una dependencia menor en los productos de madera, el manejo intensivo de zonas boscosas también disminuyó.

La explotación de *coppice* continuó en una menor escala en el siglo 20, proveyendo principalmente materiales para minas y corteza de roble para el curtido. Muchas de las zonas boscosas accesibles se cortaron durante la primera y segunda Guerras Mundiales. Las iniciativas de pos-guerra para incrementar la reserva nacional de madera llevó al reemplazo de muchas de las zonas boscosas de *coppice* por plantaciones de coníferas. La corta de robledales antiguos para proveer sitios para forestación con coníferas terminó en 1985-1986, con un anuncio en el Parlamento de una nueva política gubernamental para el apoyo de zonas boscosas de hoja ancha.

ACTUALES OPCIONES DE MANEJO DE ZONAS BOSCOSAS DE *COPPICE*

Conforme a los objetivos de las diferentes organizaciones propietarias de estas zonas boscosas, se han tomado diferentes opciones de manejo. En la mayoría de los casos, los dueños de zonas boscosas han escogido la opción de 'no hacer nada'. El costo de oportunidad de trabajar zonas boscosas de pobre calidad es alto, sobre todo en regiones donde los precios de la madera de baja calidad están deprimidos. Sin embargo, esta opción puede ser ventajosa, particularmente cuando la zona boscosa tiene más de 200 años de edad y por lo tanto está empezando a convertirse en un bosque natural, con todos los beneficios asociados de mayor diversidad de flora y fauna. Aunque puede haber reducciones significativas en la diversidad si se permite que especies invasoras se extiendan desenfrenadamente, o si el exceso de sombra causa la extinción de especies que no toleran la sombra.

La selección de rebrotes de *coppice*

La poda de las plantas madres del *coppice* para retener un fuste principal es una práctica bien conocida y que todavía se usa en muchos bosques de la India. Las ventajas de esta opción radican en la producción a mediano plazo de madera pequeña, con mercados limitados, y, lo que es más importante, en la producción a largo plazo de madera de alta calidad con mercados más seguros y lucrativos. Sin embargo algunos administradores de zonas boscosas han señalado problemas con este método, debido al incremento en el riesgo que tienen los fustes seleccionados de ser volcados por el viento.

Volver a plantar *coppice*

Esto se logra con una corta total de los tocones semi-seleccionados que han sido descuidados, eliminando especies de malas hierbas y estimulando principalmente la regeneración de tocones viejos, replantando o entre cortando para restaurar una densidad óptima o una composición específica de especies. Se pueden retener algunos árboles de tronco derecho (ver Garfitt, 1988).

La ventaja de seguir esta opción radica en el mantenimiento de la zona boscosa en su forma y estructura tradicional. Esta mantiene un vínculo cercano con el antiguo bosque silvestre original en una distribución semi-natural de especies, matorrales y plantas herbáceas, así como hongos y suelos (Peterken, 1981).

El mayor problema con la vuelta al manejo de *coppice* es que esto significa la adopción de un sistema de manejo tradicional que producirá un producto de bajo valor **al cabo de 30 años**. Las consideraciones sobre el paisaje son otra restricción, debido a que el público frecuentemente se opone a grandes secciones desprovistas de vegetación. Áreas pequeñas y no lucrativas tienen que ser cortadas para mantener una distribución de edades en bosques pequeños de menos de 5 ha.

Los *coppice* de roble que han estado descuidados por más de 100 años pueden haber desarrollado su propia distribución de briofitas, y las condiciones de dosel que estas requieren se pierden en la corta y no regresan en un ciclo corto de *coppice*.

Productos de *coppice* del Lake District

La encuesta de opciones para las zonas boscosas de *coppice* en Devon, reveló que para someter estas zonas a sistemas de manejo sostenidos, será necesario identificar mercados lucrativos para los productos de retoños. En una zona boscosa de *coppice* en el noroeste de Inglaterra se acaba de identificar tal mercado—la producción de carbón de leña.

El proyecto de carbón del Lake District fue emprendido por un finquero ex-funcionario del gobierno local. El carbón se produce en el bosque utilizando hornos secadores portátiles, los cuales son relativamente baratos y fáciles de transportar. El mayor beneficio de producir carbón *in situ* resulta de que la proporción promedio (por peso) de leña seca con respecto a carbón es de 6:1, lo que hace que es más barato transportar el carbón que transportar la leña para producirlo. El éxito particular de esta empresa se ha debido principalmente a una efectiva campaña de mercadeo y publicidad.

El Impacto en el *coppice*

Se necesitan aproximadamente 300-350 toneladas/año de leña secada al aire para producir 50 toneladas de carbón. El *coppice* abandonado ha estado produciendo biomasa por mucho más tiempo que el *coppice* bajo en-ciclo y puede producir la cantidad mencionada con 15 a 20 acres de zonas boscosas. En un bosque bien manejado con un ciclo de aclareo regular el rendimiento anual puede ser 1 tonelada por acre de material carbonífero. Se requeriría un total de 300 acres de *coppice* manejado para mantener una persona empleada a tiempo completo.

En el R.U. hay muy pocos productores de carbón de leña. Los productores que tienen éxito tienden a operar en una escala local pequeña, proveyendo carbón de alta calidad para la cocina en la cantidad requerida por el consumidor, a través de un servicio de entrega rápido y confiable.

Otros productos de *coppice*

Además del ejemplo del carbón de leña, otros productos producidos de *coppice* incluyen la corteza de roble para el curtido, postes rústicos y muebles; vallas; estacas para tiendas de campaña, varillas para techos de paja; postes para cercas; y estacas para flores y legumbres. Debido al hecho de que los consumidores son cada vez más conscientes de asuntos ecológicos, la demanda excede la oferta.

Dos tenerías en Gran Bretaña todavía utilizan corteza de roble para producir cuero de alta calidad. Sin embargo, algunos administradores de zonas boscosas consideran que estos mercados son de menor importancia porque es más barato importar el material que pagar la mano de obra que se necesita para pelar la corteza. Sin embargo, cuando se le preguntó a un curtidor acerca de la oferta de corteza británica, dijo que la demanda excede la actual oferta de corteza. Tradicionalmente se usaba la corteza de árboles jóvenes (es decir de menos de 40 años, idealmente *coppice* de roble) porque la corteza interna tiene concentraciones de tanino mucho más altas que las capas externas (Edlin, 1973). La reducción de *coppice* ideal ha causado muchas dificultades a los curtidores en la obtención de material apropiado de Gran Bretaña.

CONCLUSIONES

Este estudio ha abordado el problema del manejo de zonas boscosas de *coppice* abandonadas por medio de una serie de enfoques innovativos, basándose principalmente en el conocimiento local de los administradores de zonas boscosas de *coppice* y en el de los productores de productos de *coppice*. Ha demostrado que existe la posibilidad de introducir el manejo de *coppice*, y que esto depende de factores tales como: la compatibilidad con el uso de la tierra; la sostenibilidad, la productividad, la adaptabilidad de la gente local y el retorno de dividendos.

La sostenibilidad del manejo de *coppice* es cuestionable y a los sitios antiguos a veces se les ha considerado como 'cansados' o tener 'la enfermedad del roble'. Esto es el resultado de la extracción más frecuente y continua de biomasa del *coppice* que del bosque alto, y de la reducción de la disponibilidad de nutrientes en el suelo debido al compactamiento del complejo coloide arcilloso durante la cosecha. Sin embargo Dickerson (1976) demostró que la mayoría de los suelos se recuperan de los efectos del compactamiento dentro de 14-20 años, la mitad de la edad de rotación del *coppice* de roble.

Los agricultores no adoptan fácilmente las propuestas para la quema de carbón de leña y otra adición de valor. Aunque el *coppice* se corta normalmente en el invierno, cuando algunos agricultores tienen mano de obra disponible, el carbón se debe producir durante el resto del año, lo cual no concuerda necesariamente con el año agrícola. Sin embargo, existe el potencial para aquellos individuos que estén interesados en desarrollar esta forma de empresa local.

Estas formas de manejo de productos que se ajusten a nichos específicos del mercado no se ajustan perfectamente a empresas de gran escala sino más que todo a empresas de pequeña escala, empresas de bajos ingresos que serían de más beneficio para las comunidades rurales. Este estudio ha demostrado que es posible el manejo creativo de zonas boscosas de pequeña escala para empresas productivas, siempre y cuando se lleve a cabo un mercadeo cuidadoso junto con un tratamiento silvicultural riguroso.

REFERENCIAS

- British Trust for Conservation Volunteers (BTCV)**, (1988), *Woodlands*, pp 7, 33-37, 118.
- Dickerson**, B P, (1976), 'Soil Compaction after Tree-Length Skidding in Northern Mississippi', *Soil-Science-Society-of-America-Journal*, 40(6):965-966.
- Edlin**, HL, (1973), *Woodland Crafts in Britain*, David & Charles, Newton Abbott, Devon TQ12 4PU, UK.
- Evans**, J, (1984), *Silviculture of Broadleaved Woodlands*, Forestry Commission Bulletin N° 62.
- Garfitt**, J E, (1988), 'Coppice with Standards', *Quarterly Journal of Forestry*, 82(1):21-25.
- Locke**, G M L, (1987), **Census of Woodlands & Trees 1979-82**, Forestry Commission.
- Peterken**, G F, (1981), *Woodland Conservation and Management*, Chapman & Hall, London.
- Rackham**, O, (1967), 'The History & Effects of Coppicing as a Woodland Practice', in *The Biotic Effects of Public Pressures on the Environment*, Nature Conservancy, London, pp 82-93 + graphs + maps.
- Rackham**, O, (1980), *Ancient Woodland: its History, Vegetation and Uses in England*, Edward Arnold, London.

Créditos

Coordinadora de la Red:

Dr Gill Shepherd

Editores de este documento:

Dr Mary Hobley

Edwin Shanks

Traductores:

Francisco López, Ivana Wilson

Subeditora:

Ivana Wilson

Composición:

Ivana Wilson

Imprimido por:

Russell Press Ltd, Nottingham
papel regenerado

Logotipo de la RDFN de Terry Hirst
utilizado con el permiso de KENGO